



HISTORIAS DE ÉXITO DE PEQUEÑOS PRODUCTORES


PESA | PROYECTO ESTRATÉGICO
DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

HISTORIAS DE ÉXITO DE PEQUEÑOS PRODUCTORES PESA | PROYECTO ESTRATÉGICO DE SEGURIDAD ALIMENTARIA



SAGARPA
SECRETARÍA DE AGRICULTURA,
GANADERÍA, DESARROLLO RURAL,
PESCA Y ALIMENTACIÓN



 Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

IICA 

ISBN 978-92-9248-654-9



**HISTORIAS
DE ÉXITO**
DE PEQUEÑOS PRODUCTORES
PESA | PROYECTO ESTRATÉGICO DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

**HISTORIAS
DE ÉXITO**
DE PEQUEÑOS PRODUCTORES

PESA | PROYECTO ESTRATÉGICO DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

SAGARPA
SECRETARÍA DE AGRICULTURA,
GANADERÍA, DESARROLLO RURAL,
PESCA Y ALIMENTACIÓN



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



CRÉDITOS INSTITUCIONALES

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)
M. en A. José Eduardo Calzada Rovirosa
Secretario

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)
Dr. Fernando Soto Baquero
Representante de la FAO en México

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)
Dra. Gloria Abraham Peralta
Representante del IICA en México

SAGARPA

Lic. Mely Romero Celis
Subsecretaria de Desarrollo Rural

Lic. Paulina Escobedo Flores
Directora General de Desarrollo Territorial y Organización Rural

Lic. Rubén Luna Miranda
Director de Organización Rural

FAO

M.C. Julio César Rosette Castro
Director de la Unidad Técnica Nacional
Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria

Lic. Fernando Reyes Pantoja
Especialista en Comunicación de la FAO

M.C. Heriberto López Antonio
Director de Metodología de la UTN FAO

M.C. Gerardo Falcón Lucario
Director de Información y Monitoreo de la UTN FAO

Ing. Alberto González Cruz
Coordinador Técnico Operativo de la UTN FAO

Lic. Faustino Roa Ramírez
Especialista en Sistematización de la UTN FAO

Equipos Regionales de la UTN FAO
Encargados de la identificación y revisión de los casos.

IICA

M. en A. Ena Reséndiz Santillán
Coordinador de Proyecto
Representación de IICA México

LEGALES

Historias de Éxito de Pequeños Productores Pesa | Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria Todos los Derechos Reservados: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), México 2016. 150 p. 24.5 cm x 30 cm. 1,500 ejemplares.

ISBN: 978-92-9248-654-9

*Impreso en México
Azul Impreso. Atlacomulco No. 235, Col. La Loma,
Tlalnemex, Tlalnepantla, Estado de México C.P. 54070*



ÍNDICE

10. Mensaje del Secretario de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación
M. en A. José Eduardo Calzada Roviroso.

12. Mensaje del representante en México de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
Dr. Fernando Soto Baquero.

14. Mensaje del Director General del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura
Dr. Víctor M. Villalobos.

16. Introducción a esta edición.

HISTORIAS DE ÉXITO DE PEQUEÑOS PRODUCTORES

PESA | PROYECTO ESTRATÉGICO DE SEGURIDAD ALIMENTARIA

18. Huitiupán, Chiapas.

26. Colima, Colima.

34. Aculco, Estado de México.

42. San Miguel de Allende, Guanajuato.

52. Xochicoatlán, Hidalgo.

60. Epitacio Huerta, Michoacán.

68. Tepalcingo, Morelos.

74. Del Nayar, Nayarit.

82. Del Nayar, Nayarit.

90. San José del Peñasco, Oaxaca.

98. San Mateo Río Hondo, Oaxaca.

104. Tuzamapán de Galeana, Puebla.

114. Tolimán, Querétaro.

120. Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.

130. Españita, Tlaxcala.

136. Mazapil, Zacatecas.

148. El PESA en México.

Contribuir a la reducción de la pobreza en nuestro país, nos ha motivado constantemente a realizar esfuerzos significativos para unir voluntades y lograr nuestro objetivo. Por ello SAGARPA continúa impulsando la cooperación internacional y realiza un trabajo minucioso a través de acciones que se enfrentan a una realidad innegable: la diversidad biológica y cultural de nuestro país requiere la diferenciación de políticas públicas, enfocadas no solamente al desarrollo productivo de las regiones, sino al respeto a la naturaleza. Nuestra circunstancia implica una ruta de trabajo donde la calidad de vida vaya de la mano con la sustentabilidad.

El Proyecto Estratégico para la Seguridad Alimentaria (PESA) busca incentivar a hombres y mujeres de todas las edades, dándoles las herramientas para el desarrollo de sus capacidades a través del conocimiento. Esa es la clave del éxito de este proyecto: la colaboración estrecha entre diferentes actores para la difusión del conocimiento y su aplicación práctica. De esta manera, la disponibilidad y acceso a los alimentos, así como el bienestar nutricional de las familias, se logran gracias a personas que día a día están trabajando en esas comunidades vulnerables, convencidos de la metodología utilizada, y que comparten información útil que se traduce en resultados palpables.

Los participantes han logrado transformar su realidad. La organización social para el bienestar ha generado núcleos emprendedores a lo largo y ancho del territorio nacional y son personas que al día de hoy, han logrado la seguridad alimentaria para sus familias, generando ingresos y empleos para sus comunidades; contribuyendo a dinamizar el sector agroalimentario de su región. Una muestra de esos resultados se encuentra plasmada hoy aquí, y representan a muchos mexicanos para quienes el derecho a los alimentos es una realidad.

El proceso integral que involucra el PESA, refiere logros y lecciones de largo plazo. Sabedores que estas historias de éxito han permitido el crecimiento de cientos de ciudadanos entregados al cuidado de la naturaleza y de sus familias, no puede haber mayor satisfacción que ver los rostros detrás de los proyectos. Ellos, conscientes de su propia riqueza, son quienes de viva voz nos transmiten sus experiencias, como ejemplo de vida y modelos a seguir. Hombres que hoy ven una alternativa a la migración; mujeres que desarrollan nuevas ideas para el desarrollo comunitario; jóvenes que encuentran nuevas oportunidades; rostros que son los protagonistas de su propia historia.

La agricultura familiar les ha permitido no solamente mejorar su calidad de vida, sino restaurar formas de organización probadas, que inciden directamente en la generación de nuevos proyectos que abarcan cada vez más territorios; lo cual únicamente nos hace recordar que el eje y motor de cada uno de esos proyectos es el ser humano y que la voluntad es el requisito indispensable para salir adelante, lo cual nos representa un círculo virtuoso con un objetivo claro.

La seguridad alimentaria es una responsabilidad que el Presidente Enrique Peña Nieto tomó desde el primer minuto de su administración como una prioridad. Trabajar de la mano con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, ha sido determinante para la innovación y la seguridad agroalimentaria. Hoy SAGARPA refrenda su compromiso con las y los mexicanos, de continuar impulsando el PESA como una de nuestras grandes fortalezas, buscando siempre que México siga adelante.

M. en A. José Eduardo Calzada Rovirosa
Secretario de Agricultura, Ganadería,
Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación





Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Uno de los principales hitos en la historia del México moderno es haber delineado una estructura agraria donde predomina la pequeña agricultura. El 90% del total de unidades productivas del país poseen menos de cinco hectáreas, en las que se produce alrededor del 40% del total de los alimentos y se genera 57% del total de los empleos en el campo. Por ello, la pequeña agricultura tiene actualmente y lo tendrá aún más en el futuro, un papel estratégico en la seguridad alimentaria y nutricional del país. No solamente por su aporte en la producción de alimentos, sino también por la generación de ingresos que les permite acceder a alimentos y promover una alimentación sana y nutritiva.

El papel estratégico de la pequeña agricultura en la seguridad alimentaria y nutricional del país, también se alcanza por la contribución de alrededor de 23 millones de mujeres rurales, quienes como productoras, como trabajadoras no remuneradas, como jornaleras agrícolas, como emprendedoras en actividades no agrícolas y como encargadas del hogar, hacen un aporte económico que debe ser debidamente reconocido.

La pequeña agricultura, a su vez, cumple un papel relevante en la adaptación de la agricultura al cambio climático debido a su importancia en el control y la gestión del capital natural (suelos, agua, bosques) y de la biodiversidad. Su contribución es esencial para que México pueda cumplir sus “contribuciones previstas y determinadas” en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Uno de esos compromisos es lograr una tasa de deforestación cero para 2030, para cuyo cumplimiento debe tomarse en consideración que 80% de los bosques están bajo el control de pequeños propietarios, ejidos y comunidades indígenas.

No puede concebirse una ruta a una agricultura sostenible que no incluya el desarrollo de todas las potencialidades económicas y sociales de la pequeña agricultura. Es a partir de este reconocimiento universal que ha sido considerada como la mayor prioridad para el cumplimiento del Objetivo número dos de la Agenda de Desarrollo Sostenible: “Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible”.

La FAO ha acompañado técnicamente las políticas públicas que contribuyen al mejoramiento de la productividad y del bienestar de miles de familias que habitan en zonas de alta y muy alta marginación, en iniciativas como el “Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria” (PESA) ejecutado en las 32 entidades federativas del país. Mediante éste acompañamiento técnico, la FAO ha puesto a disposición su experiencia internacional en la utilización de metodologías integrales y participativas de intervención, basadas en las demandas de las familias y comunidades rurales, así como en la capacitación de técnicos y extensionistas con una visión de sistemas de producción sostenibles, con particular atención a una perspectiva de género y multiculturalidad.

Las historias de éxito de la pequeña agricultura son innumerables a lo largo y ancho del país y en este libro sólo se muestran algunos casos que lo ejemplifican. Dichos casos de éxito manifiestan los resultados que se obtienen de la combinación del compromiso y el esfuerzo cotidiano de hombres, mujeres y jóvenes, con las políticas públicas que les ofrecen oportunidades de acceso a bienes y servicios para lograr su vinculación con los mercados.

La FAO congratula esta iniciativa de la SAGARPA y reafirma su compromiso con la política pública que valorice y abra oportunidades a la pequeña agricultura, a las mujeres y los jóvenes rurales y a las comunidades indígenas.

Dr. Fernando Soto Baquero

Representante en México

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura



La cooperación técnica internacional para el desarrollo del sector agroalimentario en los países de las Américas, tiene entre sus objetivos más importantes la mejora de la competitividad en los territorios rurales, a fin de incrementar la producción de alimentos de manera sostenible, apoyados en diagnósticos correctos y buenas prácticas agrícolas.

La anterior ha sido una de las muchas tareas que el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) ha desarrollado a lo largo de sus 74 años de historia, dedicados a apoyar los esfuerzos de sus treinta y cuatro estados miembros por alcanzar el desarrollo agrícola y el bienestar rural.

Para nuestra agenda de cooperación técnica, es fundamental la gestión del conocimiento que apoye una exitosa identificación y ejecución de las políticas públicas en nuestros estados miembros. En este sentido, estamos contribuyendo con el Gobierno de México para lograr que su agricultura sea más productiva, competitiva, sustentable e inclusiva, ya que de esta manera se podrán sortear los diferentes desafíos que enfrenta el campo mexicano, como la adaptación al cambio climático, la gestión territorial integral y la diversificación de la producción alimentaria.

Además, hemos aportado el análisis y asesoramiento necesario para los ajustes estructurales requeridos en la gestión pública, y la formulación de políticas que coadyuven al desarrollo institucional, con la cooperación en las áreas de extensión, comercialización, empresas comunitarias, sistemas de crédito, desarrollo de capacidades, desarrollo tecnológico, educación agrícola, desarrollo rural y sanidad agropecuaria.

Las anteriores son tareas que involucran a una multiplicidad de actores vinculados al sector agroalimentario, motivo por el cual es crucial la construcción de alianzas para la planeación y la acción estratégica que garanticen la integración y difusión del conocimiento, a partir de sólidas bases técnicas y evidencias científicas.

Los programas del Instituto desarrollan soluciones que dan resultados, ya sea a través de contribuciones conceptuales y metodológicas, como de acciones de cooperación, gestión y estrategias que, como en el caso del PESA, buscan incorporar valor agregado a la producción primaria y potenciar su inserción en las cadenas productivas. Trabajamos desde el hacer y el pensar; aglutinamos el conocimiento ancestral y tradicional con los más recientes avances tecnológicos, aprovechando los recursos humanos, naturales y financieros de los territorios rurales.

Desde 1970 que iniciamos actividades de cooperación en México, hemos trabajado codo a codo con las autoridades sectoriales de México, como lo es actualmente la SAGARPA, atendiendo sus prioridades y aprovechando la tradicional disposición mexicana a enfrentar desafíos comunes con otros países americanos en los temas de la agricultura, gracias a que la producción científica ha tenido en México un crecimiento destacado que hoy abona a la concepción integral de los sistemas productivos. Las experiencias mexicanas han sido muy importantes para la labor del IICA y el logro de soluciones en común, detectando en conjunto desafíos y oportunidades para las políticas públicas.

En el Instituto estamos convencidos de que los avances en el crecimiento del sector, en la calidad de vida de las comunidades rurales, en la equidad y la justicia social, tienen como eje los procesos de capacitación, supervisión y seguimiento de la transformación benéfica del campo. Los casos de éxito presentados en este libro son modelos que desde su concepción hasta su ejecución cuentan con un apoyo invaluable de los propios beneficiarios, porque son producto de décadas de conocimiento acumulado que se transmite de comunidad en comunidad, que nosotros valoramos y reconocemos.

Dr. Víctor M. Villalobos
Director General
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura





Introducción a esta edición.

La documentación de casos de éxito refiere una labor con satisfactores paralelos. Por una parte, la constatación inmediata de la correcta aplicación de la metodología y los recursos humanos y materiales destinados al Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA) en México. Por otra parte, ser testigos de cómo los beneficios se reflejan en los productores, en las familias, en las comunidades y en las regiones.

Al ser consideradas como localidades con alta o muy alta marginación, implica que muchas de las veces se encuentran en zonas de difícil acceso. En ocasiones el llegar al sitio de uno de los casos aquí expuestos, representa horas de viaje que permiten al visitante adentrarse en la compleja biodiversidad que rodea cada comunidad en particular. Uno entiende entonces que la riqueza de México radica tanto en la fauna y flora tan diferente con que contamos, como en su gente, trabajadora siempre a pesar de las adversidades.

Si bien en el aspecto cultural podemos encontrar tradiciones arraigadas que impliquen una cierta resistencia al cambio, lenguas ajenas al castellano u otros factores, siempre en lo alimentario habrá una coincidencia inalterable, que permite a personas de diferente formación e historia, trabajar juntos para el beneficio común a partir del conocimiento y los resultados.

No es de extrañar entonces que en muchas historias personales, escuchemos mensajes muy similares entre productores a cientos de kilómetros de distancia entre sí y que jamás han tenido acceso a forma alguna de comunicarse entre ellos. Tampoco es raro que coincidan en las ventajas del trabajo en equipo o en el arraigo que provoca entre los pobladores este tipo de proyectos. Todos hablarán de cómo su alimentación ha mejorado y cómo se han organizado para generar ingresos. Sin embargo lo más importante no se expresa con palabras. Por eso la fotografía funge aquí como fiel testigo de la sonrisa, como el común denominador en hombres y mujeres orgullosos de su propio trabajo.

Comunidad: Chanival

Municipio: Huitiupán

Estado: Chiapas

Año inicial: 2014

Proyecto: Producción y comercialización de miel de abeja

“Aprendimos a producir miel de abeja, a organizarnos, pero sobretodo a que tenemos algo bueno”.

Julio Sánchez.

Por medio del Ayuntamiento, Julio Sánchez se enteró en 2014 en una reunión informativa sobre el PESA. Al tener contacto con el agente de desarrollo rural, comenzaron sesiones de capacitación e iniciaron el proyecto, el cual agrupa a comunidades mayoritariamente Tzotziles de Chiapas. “Nos hicimos responsables de participar y de hacer las cosas... Me gusta invitar a la gente, a mis compañeros para que tengamos proyectos y capacitarte de muchas cosas, aprender de muchas cosas”.

Al darse cuenta que no sabían cómo trabajar adecuadamente un proyecto apícola, el interés de la comunidad tomó fuerza: “Ahí aprendimos y seguimos aprendiendo, ahora queremos hacer un centro de acopio grande para comprar o vender la miel, para fortalecer a nuestras familias”. Julio nos explica que al iniciar con el PESA, no tenían colmenas, “ahora lo que queremos es tener un mejor producto para vender o comercializar. Antes me dedicaba al campo, maíz, frijol; cosechamos nomás para consumir, pues para vender el gasto no sale. Con este proyecto me estoy dando cuenta que sí tiene algo bueno”.

El proyecto abarca 19 comunidades en los municipios de Huitiupán, Simojovel y Amatlán donde hay ya 2,885 colmenas. Son un total de 88 socios en la Sociedad de Productores Apícolas de Chiapas S. C. de R. L. de C. V., de los cuales 61 son mujeres y 27 son hombres. “Ya cuidamos solos nuestras colmenas luego de la capacitación. Esperamos que el año que viene tengamos mejores producciones”. Con el PESA se realizó la tecnificación de los apiarios para optimizar los costos de producción y tener una ventaja que les permitiera competir en los diferentes mercados; buscar valor agregado en la producción convencional y orgánica; además de la diferenciación de mieles, demostrando la factibilidad técnica de procesar productos agropecuarios por grupos organizados en comunidades rurales, utilizando materias primas producidas de la región, elevando la rentabilidad del procesamiento y transformación de la miel.









Comunidad: Las Guásimas

Municipio: Colima

Estado: Colima

Año inicial: 2014

Proyecto: Producción de hortalizas bajo cubierta

“He pedido apoyo al PESA para que mi hijo ya no tenga necesidad de irse al otro lado”.
Eleuterio Ruelas.

En la pequeña vivienda con techo de láminas viven ocho personas, con Eleuterio Ruelas como jefe de familia, su esposa, una hija y sus nietos. Tiene dos hijos con más de 20 años trabajando en Estados Unidos, uno en la construcción y otro como operador de tráiler. Un hijo más trabaja temporalmente en Canadá en el cultivo de frutales, debido a la falta de empleos en la zona.

La familia de Eleuterio tiene varias generaciones viviendo en Las Guásimas y trabajando el campo. “Mi papá murió hace un año, me dejó esa herencia de trabajar, nomás. Mis nietos van a seguir aquí. He pedido para tecnificar la parcela de riego para que mi hijo que sabe de eso ya no se vaya al otro lado. Es que muchos se van porque no tenemos capital para trabajar aquí”.

Iniciaron con la producción de alimentos para el autoconsumo hace dos años, y han trabajado arduamente para lograr excedentes y comercializarlos en su comunidad para aumentar sus ingresos. Los resultados se ven en el mejoramiento de sus conocimientos técnicos, el manejo y cuidado de sus recursos naturales utilizando fertilizantes y abonos orgánicos y sobre todo, logrando su autosuficiencia alimentaria a la vez que mejoran la salud familiar.

La mayor disponibilidad de alimentos que les da acceso a mercados y la posibilidad de comercializarlos, fue posible por un apoyo del PESA consistente en un invernadero metálico con cerco perimetral de cinco metros de ancho por diez de largo, equipado con malla sombra y un tanque de almacenamiento de 450 litros de capacidad, junto a un sistema de riego por goteo para la producción de 248 kilogramos al año de jitomate, cebolla, cilantro, rábano, lechuga, chile y zanahoria. Además tiene una hectárea para siembra de temporal, como maíz y jamaica.







Comunidad: San Antonio
Arroyo Zarco
Municipio: Aculco
Estado: Estado de México

Año inicial: 2014

Proyecto: Producción y comercialización de conejos

“Podemos darnos ese lujo de decir: ya no hay hambre... empezamos con muy poquito pero hoy nos sentimos grandes”.

Margarita Rodríguez.

En una región considerada como marginada, donde las personas conservan sistemas de producción tradicionales que no les proporcionan los satisfactores económicos necesarios para el sostenimiento de sus familias, ni los alimentos suficientes para su consumo, Margarita Rodríguez fue la primera persona que se acercó al PESA, y hoy coordina los trabajos de 30 participantes. “Cuando llegó el PESA yo tuve muchas esperanzas, porque al principio hay que entregar papeles y tomar los talleres. Enseguida se dieron los resultados y hubo gente muy responsable, lo cual nos ha cambiado muchísimo la vida porque obtuvimos varios proyectos y yo aquí he estado encargada del grupo, y pues todo es trabajar. Lo que hacemos es aprovechar (los recursos), trabajarlos para nosotros mismos y darnos ese gran lujo de decir: ya no hay hambre”. Margarita asegura que “se acabó la necesidad, hay trabajo, somos nuestros propios trabajadores, nuestros propios jefes, ya no hay intermediarios... a lo mejor empezamos con muy poquito pero hoy nos sentimos grandes”.

El proyecto consta de un módulo de producción de carne de conejo de 3x3 metros, equipado con jaulas, nidales, comederos y bebederos, lo que les permitió incrementar la producción en un 20% para la generación de ingresos extra en los hogares, disminuyendo 10% la deficiencia de alimentos formadores a través de la producción de proteína. La producción de conejo resultó el complemento ideal para la producción en traspatio y por ende, para su alimentación y generación de ingresos, ya que el 57% del ingreso era destinado a la compra de alimentos. “El cuento es seguir subiendo. Nosotros tenemos a la agencia que nos ha transmitido mucho de su aprendizaje, lo cual nosotros hemos aprovechado y somos demasiado felices porque ahora podemos cultivar nuestros propios alimentos, podemos decir yo voy a criar pollos, voy a sembrar mis propias verduras. Antes ignoraba cómo era una mata de jitomate y hoy estoy sembrando en mi invernadero. Hoy siembro jitomate y voy a beneficiar a mi comunidad aunque sea con dos pesos”.









Comunidad: Los López
Municipio: San Miguel
de Allende
Estado: Guanajuato

Año inicial: 2013

Proyecto: Producción de alimentos en
traspatio, granos básicos y ovinos.

**“No es lo mismo que te den un libro y -ahí
está- a que te enseñen como hacer la cosas...
así es diferente.”**

Antonio Palma.

Antonio y María participaron por primera vez en el PESA en 2013, con la intención de tener su cisterna y coleccionar agua de lluvia. De ahí, pasaron a implementar una huerta a cielo abierto donde el repollo, cilantro, tomate, zanahoria y demás productos; tienen un sistema de riego conectado a la cisterna de ferrocemento de 30,000 litros, así como un pequeño rebaño de ovejas. “Y vamos a crecer más”, predice sonriente Antonio mientras señala el semental Dorper con el que se busca el mejoramiento genético de su ganado, el cual también tiene ya infraestructura para su resguardo.

“Ya no me preocupo por andar comiendo verduras con químicos, porque nos enseñan a cuidar lo que sembramos aquí de forma natural, igual que cuando nos apoyaron y ahora tenemos un silo para guardar los granos, ya no se pica y el maíz lo puedo usar todo el año”, refiriéndose al silo hermético galvanizado adquirido a través del PESA, con el cual se logra conservar el maíz para el consumo anual, además que favorece la producción de carne y huevo de aves.

Al mismo tiempo, María Mercedes es la anfitriona de un grupo de vecinas al que capacita la nutrióloga. Y nos explica Antonio: “ellas vienen todos los lunes, nos enseñan cómo cocinar y que nos sea más de provecho. Antes uno comía lo que fuera y pues uno no sabe, ¿verdad? Es como cuando empezamos, no es lo mismo que te den un libro y ahí está, a que te enseñen cómo hacer las cosas, si uno no conoce pues cómo va a saber, como cuando tuvimos que conectar el sistema de riego, el ingeniero nos dijo cómo hacerle y pues así es diferente”.

A tres años de trabajo con el PESA, la familia Palma busca la sostenibilidad en sus sistemas de producción, dependiendo cada vez menos de insumos externos, y los desechos animales son empleados en la producción agrícola.











Comunidad: Acatepec
Municipio: Xochicoatlán
Estado: Hidalgo

Año inicial: 2012

Proyecto: Producción de ornamentales para flor de corte

“El programa funciona porque hay asesoría porque hay un seguimiento... nuestra vida ha cambiado totalmente”.

Maribel Ramírez.

Maribel mira el invernadero y recuerda cuando vivía en la Ciudad de México: “Ya viví en la ciudad, regresé porque ya me había fastidiado el tráfico; para trabajar había que salir a las cinco de la mañana, había que sacar lo del micro, lo del pesero. Uno gana más pero aquí en el rancho también se trabaja bastante, acaba uno lleno de tierra, pero es fascinante. Allí hay que comprar todo, la lechuga, que si un kilo de huevo... aquí tenemos la posibilidad de producir. Y el aire que respiramos... es una vida totalmente distinta”.

Y asegura que gracias al conocimiento su vida ha dado un giro. “Por ejemplo el manejo de las gallinas, de cómo haya un poco más de producción, el manejo de huertos, cómo preparar nuestras verduras y el excedente sacarlo a la venta. Nuestra vida ha cambiado totalmente, en vez de levantarse en las mañanas y echar la flojerita, voy al invernadero a ver las orquídeas, a cuidarlas... económicamente hemos tenido un cambio. No voy a decirle que somos ricos porque no lo somos, pero vamos para allá”, asegura mientras abre una nueva sonrisa.

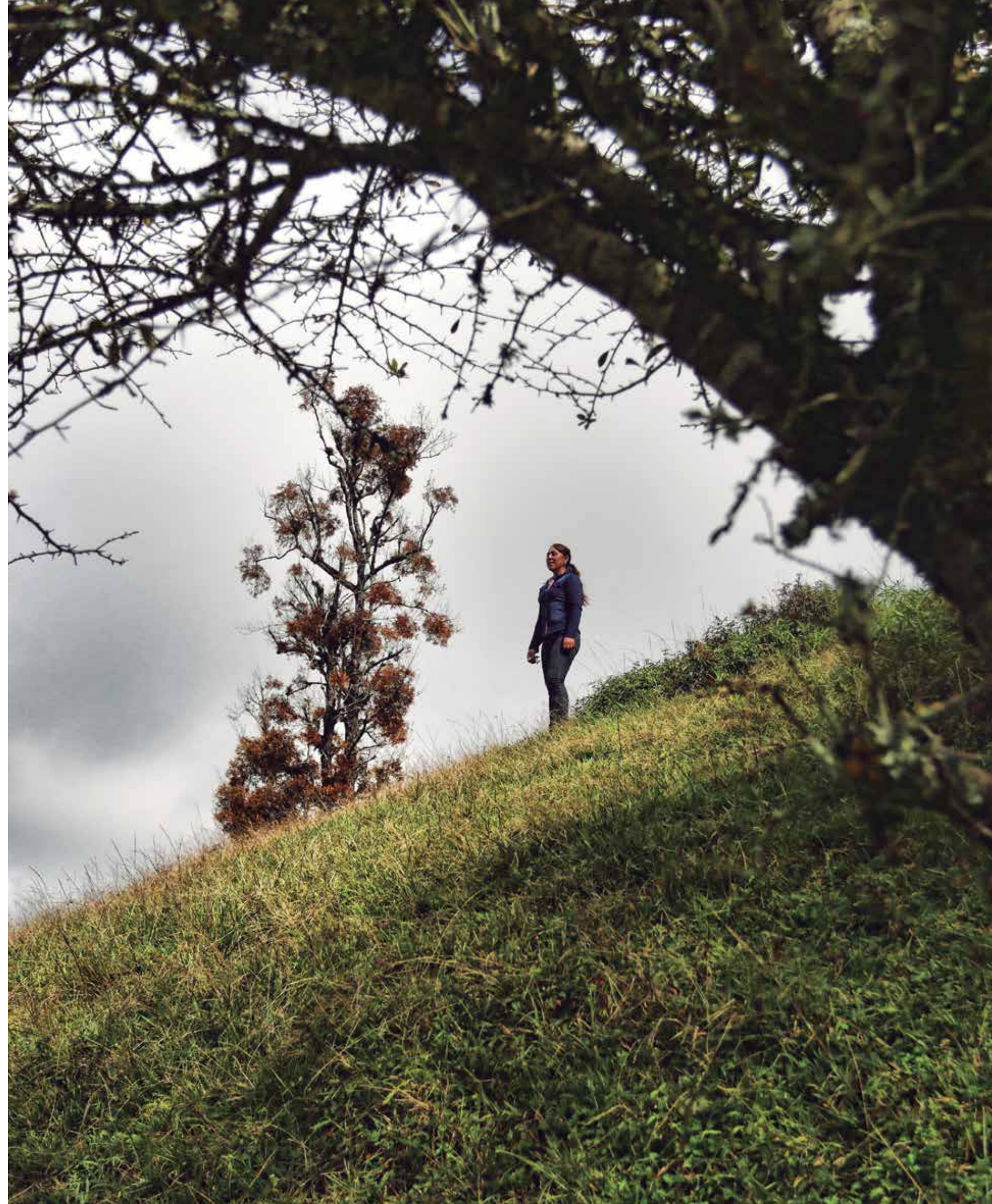
Hoy son 127 participantes en el proyecto de producción de liliun, orquídeas y anturios para venta regional y nacional, generando ingresos a través del autoempleo. Del total, 64.6% son mujeres y madres de familia, que cuentan con una superficie de 0.25 hectáreas para producción de lilis, 0.1 hectáreas de anturio y 300 metros cuadrados de orquídea Cymbidium. El proyecto abarca las localidades de Acatepec, Texcaco, Culhuacán, Texacal, Tlacolula, Coatenalco, Michumitla, Mecapala, Tlaxcoya, Tlahuiltonpan, Tenango y La Morita, en los municipios de Xochicoatlán y Tianguistengo.

“Nosotros siempre quisimos tener un invernadero de flores, hubo la posibilidad de que llegaran las orquídeas, pues con la ayuda de los facilitadores es que se logró este proyecto. Nos capacitan, nos enseñan el manejo de las orquídeas inclusive para llegar a la venta. Hemos vendido en el municipio, hemos mandado a Chiapas, el arreglo ahora que vino el Papa, nosotros mandamos la flor”, recuerda. Maribel asegura también que el proyecto funciona porque hay asesoría, “porque hay un seguimiento”.









Comunidad: San Bernardo
Municipio: Epitacio Huerta
Estado: Michoacán

Año inicial: 2011

Proyecto: Mejoramiento de la producción y transformación de leche.

“El PESA nos enseñó a producir leche de vaca y... ahora podremos procesar adecuadamente, pasteurizar, el empaquetado, y buscar un mercado”.

Verónica Correa.

Verónica Correa es uno de los 44 socios del proyecto. Hace poco entre ellos hicieron un censo, y vieron que la comunidad de San Bernardo produce ya 800 litros diarios de leche de vaca, gracias al apoyo del PESA: “No sabe todo lo que nos han enseñado, la limpieza, para que no se enfermen, el medicamento adecuado, la desparasitación, en todo nos echan la mano, además para sembrar el maíz, las hortalizas... estamos muy contentos”.

En este proyecto en particular la mayoría de los participantes son mujeres. “Las mujeres somos más chambeadoras. Hay más socias porque es un trabajo más que nada culinario, le llama más la atención a las mujeres que a los hombres. Nosotras le damos todo lo necesario a las vacas, desde sembrar para darles de comer”. Y es que la siguiente etapa será la puesta en marcha de una planta procesadora de quesos, con la meta clara de procesar mil litros diarios de leche, produciendo también yogurt. Nos gusta aprender, los ingenieros son excelentes guías, hemos aprendido mucho”.

Ya se construyó el espacio para procesamiento, que ahora se encuentra en la etapa de equipamiento. “Necesitábamos un lugar higiénico. Con las capacitaciones con los ingenieros nos dimos cuenta que todo lo hacíamos mal, ahora podremos procesar adecuadamente, pasteurizar, el empaquetado, y ahora buscar un mercado. No hay que hacer las cosas mal”.

Entre las metas está la compra de leche a productores de ocho localidades involucradas, lo que implicará en algún momento pasar del autoempleo a la generación de empleo, pues requerirán acopiadores que vayan a esas comunidades. Organizados ya bajo su propia marca, “La Vaquita”; los involucrados aprenden a trabajar con tecnología y derivados de la leche que desconocían, buscando incrementar los ingresos de los socios y pobladores a través de la comercialización de los productos. Esto se logra gracias a las mejoras en la tecnología de la transformación de la leche y de la producción primaria, con el objetivo paralelo de lograr el arraigo de la población.









Comunidad: Zacapalco

Municipio: Tepalcingo

Estado: Morelos

Año inicial: 2013

Proyecto: Producción y comercialización de huevo criollo

“Producimos huevo y lo vendemos en el Mercado Verde de Cuernavaca... el PESA nos ha apoyado mucho para que podamos salir adelante y nosotros ponemos las ganas de trabajar”.

Teresa Solís.

Son seis mujeres las que se organizaron para producir huevo y venderlo cada mes en la capital del Estado, en el Mercado Verde que se dedica a la venta de productos orgánicos. Ellas se pusieron de acuerdo como si fuera una tanda, entonces una de ellas junta el huevo de todas, lo vende y se lleva la ganancia. Lleva alrededor de 500 piezas, y cada huevo se vende a tres pesos.

La familia de Teresa se compone de cuatro personas, y mensualmente requiere siete mil pesos para subsistir. “Ahora es más fácil juntarlo, el PESA nos ha apoyado mucho para que podamos salir adelante y nosotros ponemos las ganas de trabajar, ellos nos dan asesoría para lo que nosotros necesitamos”. Por su parte, María Isabel refiere que antes “teníamos nuestros animalitos, tenía un corral muy pequeño pero no sé qué pasaba que siempre se me morían los pollitos.

Cada participante tiene un gallinero de 15 metros cuadrados, superando la meta de producir 50 kilogramos de huevo por año por módulo, satisfaciendo la demanda de alimentos de tipo formador para autoconsumo, y son los excedentes los que se comercializan en el Mercado Verde que tiene lugar en Cuernavaca. El proyecto está liderado por mujeres y participan los jóvenes y niños en la recolección. Con la venta de excedentes, el grupo adquirió ya una incubadora, analizando la posibilidad de incluir a más familias de la misma comunidad o comunidades aledañas.

Además participan en el Fondo Comunitario de Ahorro: “Gracias al proyecto hicimos un grupo de ahorradores cada ocho días. Empezamos con cuarenta personas, ahora somos 130 y gracias a eso ya tenía un capital. Un domingo recolecté 1,700 pesos y venía yo muy contenta. Al lunes teníamos que repartirnos nuestro ahorro y junté casi cinco mil pesos, yo estaba muy muy feliz”, narra María Isabel, representante de la organización. Catalina recuerda que al inicio el huevo se vendió poco, “luego fue más y más y eso fue lo que me gustó, porque traía un poquito de dinero y me ayudaba a los gastos de la casa”.







Comunidad: Ciénega del Mango

Municipio: Del Nayar

Estado: Nayarit

Año inicial: 2010

Proyecto: Producción de alimentos en traspatio y la milpa

“Hemos trabajado para salir del paso... ahora Mi sueño es que a diez años tengamos una buena producción en las hortalizas... que tengamos suficiente agua.”

Adrián Muñoz.

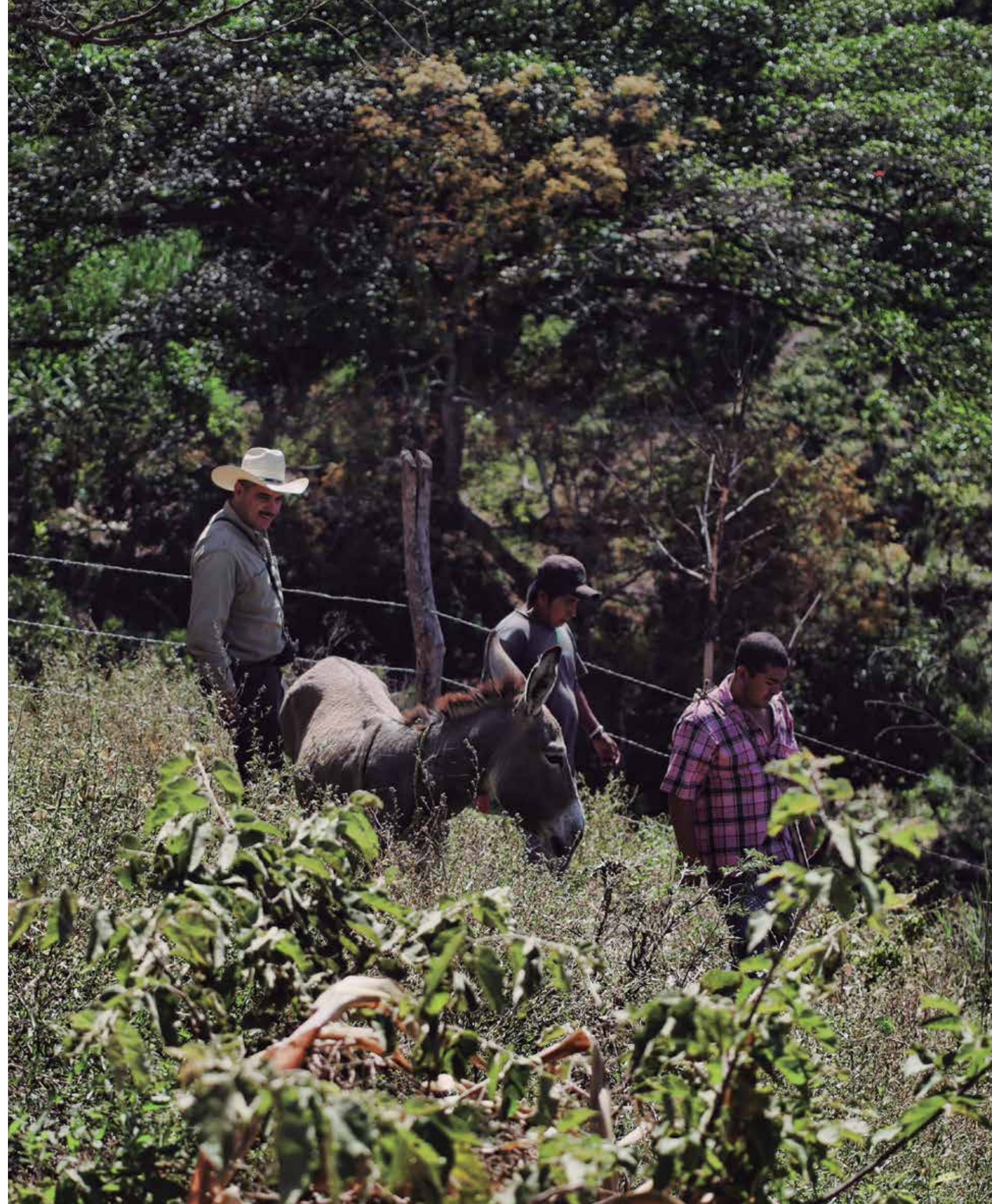
Una organización de 51 integrantes, hombres y mujeres de la etnia Cora, se comprometieron con la mejora de su propia calidad de vida a través del PESA desde 2010; por lo que ahora cuentan con cajas colectoras de agua potable para la captación de 20 litros por minuto, 2,500 metros lineales de terrazas de base ancha para recargas de acuífero, y 45 módulos de 10x10 metros para la producción de jitomate y otras hortalizas, logrando 12 kilogramos por metro cuadrado al año.

Adrián Muñoz asegura: “Hemos trabajado para salir del paso. Nos falta mucho pero vamos poco a poco. Mi sueño es que a diez años tengamos una buena producción en las hortalizas más que nada, que tengamos suficiente agua, por eso se hizo la olla... y sacar para vender”. Porque Ciénega del Mango cuenta con un manantial pero el agua no era aprovechada por los escurrimientos a un acantilado. “Participamos conjuntamente para hacer este proyecto. Tenemos casi el 70 por ciento de almacenamiento, que nos da casi como de aquí a marzo, a abril”. Ello implicó trabajo arduo y riesgoso. Familias enteras trabajaron, hubo mujeres que transportaban sacos de cemento en pendientes del 80% por más de dos kilómetros, y ahora todos cuentan con agua para uso doméstico y riego de hortalizas en traspatio. “Los compañeros estaban apoyando todo el día”, recuerda Beremundo Uribe.

El proyecto busca detonar pronto el traspatio pecuario y pasar de la producción en huertos de traspatio para el autoconsumo; manejados por las mujeres de la comunidad, a la etapa de generación de ingresos. Por otro lado, la tecnificación del campo les ha permitido pasar de 800 kilogramos de maíz por hectárea, a un promedio de 1,020 kilogramos en terrenos de media hectárea, lo que implica mayor rendimiento. “Luego todo nos daban para sembrar, saber del abono, las vitaminas para el suelo. Antes sembrábamos puro maíz pero nunca con abono, así nomás estuvimos trabajando mucho tiempo, este año voy a sacar más o menos unas 30 cargas, antes sacaba diez, ocho”.









Comunidad: San Miguel del Zapote

Municipio: Del Nayar

Estado: Nayarit

Año inicial: 2009

Proyecto: Mejoramiento sostenible de la producción de ganado bovino "ganadería sin ganado"

“Cuando llegó el PESA solicitamos apoyo con ganado. Nos explicaron que primero era necesario tener cómo alimentarlos y contar con un lugar para su manejo, por eso el nombre del proyecto es ganadería sin ganado, ...andábamos solicitando antes de tiempo los animales”.

Eduardo Nava.

Un total de 107 participantes trabajan el proyecto que denominaron “ganadería sin ganado” en las comunidades de Jazmín del Coquito, Jazmines de Coyultita, La Guerra, Santa Rosa, Rancho Viejo, San Francisco y San Miguel del Zapote. Ésta última, que su propia ADR define como una comunidad de rápida absorción de información y adopción de tecnologías; funge como escuela para personas de otras comunidades interesadas en replicar los modelos productivos. Ahí, Eduardo Nava explica que cuando llegó el PESA “se solicitó alambre, para empastar y eso, luego ganado de cría. Y pues nos dicen ¿dónde van a mantener el ganado? Primero hay que hacer las praderas y luego ver el ganado y ver si dan resultados. Entonces cercamos, empastamos, y la pastura ha ido aumentando. Nos han apoyado con sementales, semillas, molinos, picadores, comederos.

Con ello refiere que comenzaron desde la siembra de pastos mejorados, la división de potreros y la construcción de obras de captación y distribución de agua, el equipamiento con comederos, bebederos, molinos, picadoras, entre otros; así como la construcción de infraestructura ganadera como corrales de manejo equipados con báscula, pequeñas bodegas, etc. Todo lo anterior, para llegar al mejoramiento genético por medio de sementales mejorados, y casi al final con la adquisición de algunos vientres orientados al sistema de doble propósito.

El grupo, del cual 30% son indígenas Coras y Huicholes, trabajaron una superficie promedio de 40 hectáreas, 25 de praderas y 13 de agostadero natural. Dos de las hectáreas se ocuparon para la producción estratégica de forrajes y grano necesario para el encuentro de la ganadería con la agricultura, ocupando un total de tres mil cabezas de ganado. Tan sólo en San Miguel del Zapote producen ya 109 kilogramos carne/vientre/año, y las pariciones se encuentran en el orden del 70.3% en un universo de un poco más de 800 vientres. El 10% de las familias que participan en el proyecto están liderados por mujeres ganaderas que han tenido que hacerse cargo de la producción por viudez o alguna otra circunstancia.









Comunidad: El Yagalán

Municipio: San José
del Peñasco

Estado: Oaxaca

Año inicial: 2012

Proyecto: Producción de jitomate en condiciones protegidas

“Vives, convives y comes con tus hijos, eso nos hace sentir estables porque si migramos vivimos una separación...”

Eliezer García.

La migración es una constante en esta zona. El suelo poco fértil provoca que los hombres viajen a otros municipios y estados en busca de trabajo, particularmente como albañiles. Algunos otros logran llegar al extranjero, y pocos regresan. “Mi jefe se fue hace 24 años a los Estados Unidos y hasta ahorita no ha regresado. Mucha gente no lo ha vivido, lo que es trabajar en unidad, es lo que te hace sentir orgulloso a ti mismo, y nos hace sentir en diferencia, el poder estar trabajando junto con tu familia”.

Así habla Eliezer García, quien antes del PESA sembraba maíz y frijol, y desde 2013 se dedica a la producción de hortaliza como brócoli, coliflor y espinaca, entre otras. En 2015 se integró a la producción de jitomate en condiciones protegidas: “Los técnicos empezaron a decirnos cómo trabajar, cómo producir más, anteriormente trabajábamos al agua rodada, al zurco; ahora hay un 50 (por ciento) más de rendimiento y seguimos avanzando los rendimientos por metro cuadrado, entre 15 y 22 kilogramos por metro cuadrado”.

Lo que más le ha gustado, comenta, es que haya alimentos en el hogar, y tener la oportunidad de aprender más, pues así la comunidad produce más y de mejor calidad. “Hemos aprendido técnicas, sistemas de riego, escalar nuestros propios sistemas, nuestras propias cisternas de ferrocemento” explica, y nos cuenta que el mercado de Miahuatlán es donde venden sus productos, ya que la demanda ha dado para que los 82 participantes generen ingresos suficientes para sostener a sus familias y continuar trabajando.

Y enfatiza: “Vives, convives y comes con tus hijos, eso nos hace sentir estables porque si migramos vivimos una separación. Con esto estamos viendo crecer a nuestros hijos, los ayudamos con lo que necesiten y enseñarles lo básico, qué es lo que la tierra produce, y qué es lo que nosotros comemos”. Su esposa Elvira se dice orgullosa: “Porque hacemos el trabajo de la tierra en nuestro pueblo, y enseñamos a nuestras hijas que sí se puede, sin necesidad de salir a otros lados... Ya sabemos lo que hay que hacer, sin que nadie nos esté mandando. Somos nuestros propios patrones”.









Comunidad: San Mateo

Río Hondo

Municipio: San Mateo

Río Hondo

Estado: Oaxaca

Año inicial: 2009

Proyecto: Producción y comercialización de miel de abeja.

“Producimos miel de abeja que vendemos en Alemania... a nivel organización se ha visto que uno puede acceder a diferentes tipos de proyectos... eso no es nada más beneficiarse uno, sino como grupo”.

Gabriel Baldomero Ramírez.

Le pusieron como nombre Miel de la Sierra, y su producto se encuentra a la venta en Alemania. Fueron 15 toneladas que se cosecharon entre diciembre de 2015 y mayo de 2016, sin embargo consideran que es poco. Saben que tienen capacidad para enviar dos contenedores, lo que representaría 40 toneladas, por lo que este año apretaron el paso y la próxima cosecha esperan que rinda un mínimo de 30 toneladas.

En una zona que se rige por usos y costumbres, no es un reto sencillo que se conviertan en exportadores directos, sin embargo es la meta que se ha propuesto el grupo de trabajo, encabezado por Gabriel Ramírez. “Iniciamos en 2009 con el PESA. Al inicio todos a lo mejor no creíamos muy bien en esto de los proyectos, pero con el paso del tiempo hemos visto más los resultados. Más que nada ve uno lo económico, uno va viendo los resultados y más te vas animando, y a nivel organización se ha visto que uno puede acceder a diferentes tipos de proyectos: por ahí tenemos un centro de acopio, igual estamos ya con un taller de carpintería que ya tenemos el equipo y la herramienta, y ya vamos a empezar a trabajar. Eso no es nada más beneficiarse uno, sino como grupo”.

Considerando que es un grupo de 81 socios a lo largo y ancho de nueve localidades en San Mateo Río Hondo, Oaxaca; donde las personas viven en condiciones de pobreza, la motivación y el reto están a la vista. Se realizaron entonces las gestiones para la adquisición de los materiales básicos: el grupo aportó su mano de obra, así como un porcentaje de las aportaciones en efectivo para la compra de los materiales.

Gabriel recuerda que se dedicaba antes de 2009 a la siembra del maíz: “Pero igual nomás era para consumo y era nomás trabajar al día, de ayudante de albañil o por aquí ayudarle a la gente a hacer la limpia del maíz. Se trabajaba a lo mejor un día, a veces cuando había suerte trabajabas una semana pero descansabas un mes o dos, tres semanas... Ahorita con este proyecto no es nada más de ver mañana los resultados sino de que es un proceso, y al año está segura la producción de miel”.







Comunidad: Ricardo Flores
Magón
Municipio: Tuzamapán
de Galeana
Estado: Puebla

Año inicial: 2014

Proyecto: Producción, beneficiado y comercialización de pimienta gorda.

“Empezamos con los técnicos en la comunidad y nos invitaron a organizarnos para trabajar con la pimienta... y ya nos beneficiamos. Nuestros productos ahora valen más”.

Esteban Francisco Méndez.

Esteban Francisco Méndez explica que desde hace 35 años se dedica a la pimienta, sin embargo no fue sino hasta que el PESA les brindó capacitación, es que se ha logrado un cambio importante en la mejora no sólo de las plantas, sino de la organización interna para generar mayores recursos para todos. “Empezamos con los técnicos en la comunidad y nos invitaron a organizarnos para trabajar con la pimienta... conformamos una organización para empezar a trabajar con los proyectos. Nos apoyaron con ventiladores, básculas, ya son diez años desde que empezamos a trabajar así pero vendíamos la pimienta en verde, ahora ya tenemos asoleaderos y ya nos beneficiamos”.

Ahora son ya 20 familias las que participan, con un promedio de cinco integrantes en cada una. Sin embargo hay beneficios indirectos para el resto de la comunidad, de personas que se acercan, preguntan, piden consejo y se interesan en participar en el PESA, los que comenzaron con la producción de tilapia, y las familias que tienen sus huertos de traspatios. “Primero nos costó juntar esa gente y trabajar conjuntamente, pero solos no se puede hacer nada”.

El objetivo principal es mejorar los precios de venta, tomando en cuenta la calidad y volumen de producción, trabajando para evitar el trato con intermediarios, buscando compradores directos interesados también en exportar. Para lograrlo, han trabajado con PESA en la tecnificación del proceso, a través de patios de secado y ventiladores industriales, siendo los hombres los responsables de la recolección y las mujeres del despique y secado. Gracias a esto, los productores pasaron de vender pimienta en verde a diez pesos por kilogramo, a cuarenta pesos el kilogramo de pimienta seca. Tan sólo en esta comunidad, se recolectan 12 toneladas al año.

Las mujeres juegan un papel importante en la organización de la comunidad, y es principalmente gracias a ellas que se conformó y se opera un fondo de ahorro comunitario, que se destina para capital de trabajo y la compra de insumos.











Comunidad: San Miguel

Municipio: Tolimán

Estado: Querétaro

Año inicial: 2014

Proyecto: Transformación de alimentos de la región para autoconsumo y venta

“Antes vendíamos los productos como los recolectábamos, ahora ya los procesamos, avanzamos para poder tener ganancias y ya no quedarnos parejos con la inversión”.

Gabriel Jiménez.

Gabriel explica que las familias participantes se enfocaron desde el principio en la transformación de alimentos más que la cocina, para poder hacer productos que se pudieran vender y generar ingresos. Para ello, se repartieron las labores para hacer más eficientes los procesos a partir de que llegó el módulo en enero de 2016. Eso les permitió generar una primera y variada producción que presentaron en una fiesta comunitaria en mayo.

A pesar de que iniciaron pocos, con falta de conocimientos y a veces hasta miedo de hacer las cosas mal o descomponer las herramientas con que trabajan y comenzaron a ver buenos resultados, desde las cajetas, dulces de leche o gelatinas naturales hasta las mermeladas de garambullo o pitaya, ajustando el proyecto conforme avanzaron para poder tener ganancias y ya no “quedarse parejos” con lo que invertían. Su objetivo es tener diferentes productos durante todo el año. Con la pitaya por ejemplo, “en lugar de comprarla y revenderla como se hace comúnmente, fue darle la transformación a hacer mermelada... y aparte de eso hacerle su variante a esas mermeladas, pues le agregamos flor de jamaica para darle otro sabor”.

El grupo espera trabajar durante año y medio más para lograr estabilidad. Entre las ideas que tienen está el atrasar o adelantar cultivos para tener un mayor período de productos para poder hacer salmueras, conservas en vinagre durante las épocas de frío, seguir haciendo vínculos con compradores interesados en productos orgánicos y garantizar ventas.

Hasta ahora se han presentado en ferias y fiestas comunitarias para dar a conocer sus productos a través del obsequio de muestras, estrategia que les ha dado muy buenos resultados, por lo que para 2017 esperan poder envasarlos bajo la marca Ma Fheni (Mi Sentimiento), pues comentan que hay incluso personas interesadas en llevar su producto a Estados Unidos.

El grupo de trabajo adquirió un módulo de transformación con la infraestructura necesaria para procesar los alimentos, proyecto en el que participan en familia, diversificando sus fuentes de empleo e ingreso, disminuyendo la pobreza, la marginación y la exclusión social.







Comunidad: Melchor Ocampo
Municipio: Felipe Carrillo
Puerto
Estado: Quintana Roo

Año inicial: 2014

Proyecto: Producción de hortalizas a cielo abierto para la venta

“Gracias a los talleres del PESA hemos aprendido a producir hortalizas, pero aún más, pues nos organizamos para tener una caja de ahorro con la que adquirimos más equipo para nuestro propio proyecto”.

Julián Pat.

El grupo cuenta con dos hectáreas de superficie total dedicados a la siembra de rábano, cilantro, calabaza y lechuga, además de diversificar con chihua para la obtención de semilla, pepino blanco, chile habanero, melón, sandía, jitomate y frijol, entre otros en menor cantidad como la jamaica y el epazote. Julián Pat y sus hermanos han tomado los talleres que el PESA les ha llevado, así como la asistencia técnica necesaria para el control de plagas y la producción de las hortalizas. “Es motivación para los compañeros. Estoy muy animado a trabajar con esta gente, que tiene las ganas”. Esto se refleja en que son cerca de 60 personas las que se benefician del proyecto, pues además del grupo inicial contratan a trabajadores de comunidades vecinas; ya que a un año la demanda de sus productos es tan alta que no se dan abasto. En la zona, alguien en esas condiciones gana ochenta o cien pesos al día. Ellos les dan un sueldo de 150 pesos diarios.

Implementaron también un fondo de ahorro durante un año, pues explican que hace mucho sol y hay que regar mañana y tarde, por lo que utilizaron ya ese recurso para comprar una bomba sumergible y un generador para complementar la infraestructura previa que se instaló con recursos PESA. Norberto Pat nos explica: “Si no tuviéramos ese ahorro no tendríamos de dónde agarrar. Vivimos de lo que sembramos. Solo sabíamos tumbar milpas... ahora aún con nubes y que los paneles que no trabajen al cien por ciento, tenemos todas las capacidades para seguir”. Julián nos dice que gracias a esto, mientras antes llevaban cinco cajas de rábano a Playa del Carmen, ahora llevan 50 por viaje y esperan llegar a 100 kilogramos.

Sin embargo, no todo fue fácil. Norberto y su hermana llevaban rábano y cilantro a Playa del Carmen, pero cayó una plaga de gusanos que le hizo perder la producción. “Quedé en ceros porque se echó a perder... pero volví a retomar. Tengo la esperanza de seguir trabajando la hortaliza, ahorita estoy con el pepino... Estoy levantando, no veía cómo salir del bache pero estoy entendiendo que todo trabajo tiene sus bajas”.











Comunidad: Álvaro Obregón

Municipio: Españita

Estado: Tlaxcala

Año inicial: 2014

Proyecto: Promoción, capacitación y asesoría técnica para el mejoramiento productivo

“El PESA funciona porque nos enseñan el desarrollo de nuestras capacidades, es lo que nos vienen a enseñar. Ya somos como parte de una familia. Y además le dan seguimiento, para que se le dé uso y provecho al recurso... aunque la agencia se vaya, los conocimientos ya nos los dejaron”.

Iginio Álvarez.

La Fundación Kiautl trabaja en la región Ixtacuixtla de Tlaxcala. El equipo está conformado por diez integrantes, y con su trabajo se han beneficiado 874 familias de 25 comunidades de alta y muy alta marginación trabajando el Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria, abarcando Contla de Juan Cuamatzi, San Pablo del Monte, Nativitas, Ixtacuixtla de Mariano Matamoros y Españita. En esta última, en la comunidad de Álvaro Obregón, se trabaja principalmente la agricultura sostenible a través de talleres de integración para compartir experiencias entre los productores que se dedican a los granos básicos (milpa).

Entre los beneficiarios se encuentra José Fernando Rodríguez, quien como la mayoría, se dedica al campo. Sin embargo, “yo me dedico a lo más grande, yo ya produzco para comercializar, no es ya para mí nomás”. Asegura que gracias a las asesorías técnicas “yo ya me dedico a los maíces híbridos, hago menos trabajo. O sea, invierto un poco más pero en trabajo me ahorra mucho y en rendimiento saco más, pues antes sacaba tres toneladas por hectárea, ahora saco ocho toneladas”. Don Fernando trabaja 40 hectáreas, con ingresos incluso para rentar parte de esas tierras, todo en apenas cuatro años. “Se ve luego que hay más economía, se ve una diferencia... la clave es trabajar”. Además, da empleo a cuatro personas, y trabaja con dos de sus hermanos.

Al respecto, Don Iginio Álvarez, cuenta que hace siete años que regresó a vivir a la comunidad luego de mucho tiempo de dedicarse al comercio en la Ciudad de México, y ahora hace lo que su papá le enseñó a hacer. “Son los siete años más felices de mi existencia”, asegura. “Hay para comer lo que mi rancho produce: borregos, chivos, y a mí me encanta la barbacoa, los mixiotes... A veces la gente va a un restaurante y cree que come lo mejor, y solo está comiendo puro refrigerado, y aquí comemos natural. Hoy vivo en el campo, no depender del campo porque el campo es incosteable”.

Don Iginio explica además que el PESA funciona “porque nos enseñan el desarrollo de nuestras capacidades, es lo que nos vienen a enseñar. Ya somos como parte de una familia. Y además le dan seguimiento, para que se le dé uso y provecho al recurso... Aunque la agencia se vaya, los conocimientos ya nos los dejaron”.







Comunidad: Francisco Villa

Municipio: Mazapil

Estado: Zacatecas

Año inicial: 2014

Proyecto: Manejo holístico de agostaderos

“El abastecimiento de agua era el principal problema en nuestra comunidad y en la región, ahora con obras de captación apoyadas por el PESA, hemos avanzado tanto que ya contamos con un agostadero holístico. PESA nos ha apoyado mucho tanto a los hombres como a las mujeres, la mujer tiene mucha participación en la comunidad.”

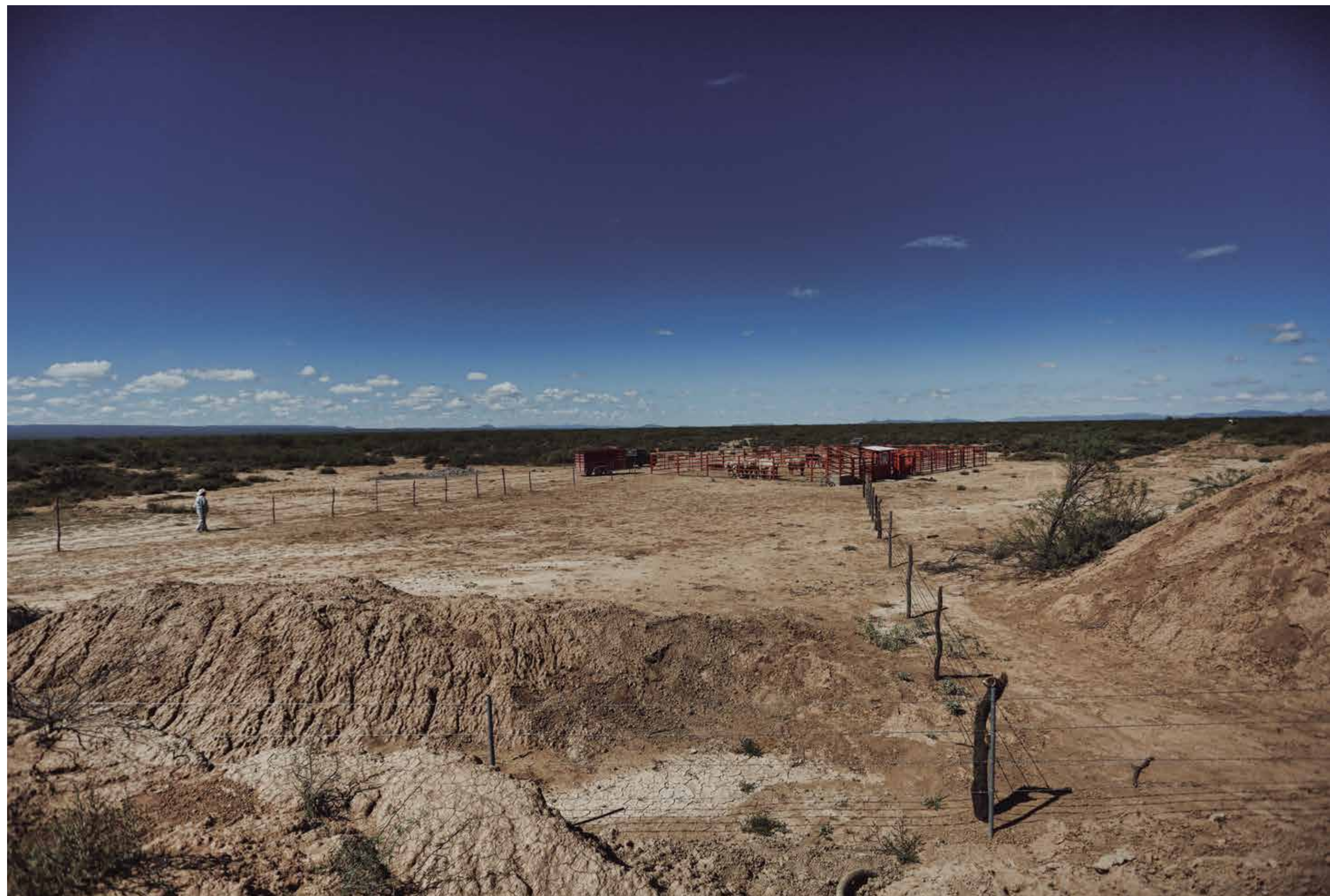
Alfonso Vargas.

El proyecto comenzó cuando la comunidad y la ADR determinaron que el primer problema a resolver era el abastecimiento de agua para el consumo humano, la cual compraban a diez kilómetros de distancia. “Estaba duro porque nos vendían el agua muy cara... para movernos no había, movíamos un burrito, un carretoncito, entonces fuimos evolucionando, porque dinero no había, en un animalito era lo que servía para surtir aquí”, recuerda don Luis Villa. En esa época, perdían durante el transporte cerca del 25% del agua adquirida.

“Todo empezó con el aljibe, solicitamos el apoyo al PESA porque era lo prioritario. Después del agua se nos vino lo de lo holístico”. Don Luis se refiere a un proyecto que comprende 9,526 hectáreas que es el total del agostadero del ejido, y el manejo integral de los recursos humanos, naturales y materiales de la región. Entre los 14 participantes cuentan ya con mil cabezas de ganado y se encuentran en el proceso de cercar la superficie, hacer corrales con cercos eléctricos, rotar el ganado para reducir pérdidas de peso y mortandad; además de aumentar la productividad al reducir los traslados en busca de agua y alimento.

“PESA nos ha apoyado mucho tanto a los hombres como a las mujeres, la mujer tiene mucha participación en la comunidad, no nomás el hombre, por su apoyo en el huerto, en las gallinas. La idea es que con el tiempo haiga menos migración, que venga un muchacho y se quede aquí”. Lo anterior, luego que varios de los participantes en el proyecto coincidieran en que no se puede pensar en el éxito individual, sino que siempre está como prioridad el abasto de la familia, el mejoramiento de los hábitos alimenticios y la administración de recursos. Así, cada miembro de las Unidades de Producción Familiar participa en las labores y actividades de la producción de quesos, en los cuidados sanitarios de los animales y la comercialización de los productos lácteos. Además, los hijos junto a los padres son los principales operadores del proyecto. De esta manera las familias tienen acceso a mejores alimentos, apoyados en los procesos educativos ofrecidos por la ADR sobre la nutrición humana.

Este ciclo gestionaron la adquisición de ocho sementales para impulsar la mejora genética del ganado, buscando llegar a 3,000 cabezas de ganado en pocos años más.













EL PESA en México

Concebido originalmente en la FAO en 1994, el Proyecto Estratégico de Seguridad Alimentaria (PESA) se planteó como una estrategia global y un programa de acción especial para cooperar con los países a reducir el hambre con rapidez y de forma sostenida, mediante el aumento de la producción y disponibilidad de alimentos donde más se necesita. El PESA inició sus acciones primero en África y después se extendió hacia otros países de Asia y América Latina.

En México tuvo su origen en 2002 como un proyecto piloto auspiciado por la FAO y el gobierno mexicano a través de la SAGARPA para prestar atención a las familias de las localidades consideradas de alta y muy alta marginación, mediante el desarrollo de sus capacidades para mejorar la producción de alimentos y la seguridad alimentaria, lo cual refiere a la adecuada cantidad, calidad y diversidad de alimentos necesarios para el autoconsumo, el consumo adecuado de los mismos y la generación de ingresos.

En poco más de una década, el PESA en México se ha convertido en un importante componente de la estrategia nacional de atención de pequeños productores y en uno de los principales apoyos, en las zonas rurales marginadas, para el Programa Nacional México sin Hambre, formulados para el período 2013-2018. A octubre de 2016, el PESA en México atiende a:

32 estados
762 municipios
8,082 localidades
206,631 familias participantes
254,228 proyectos vigentes
312 ADR

Con ello se busca reforzar una política social que prioriza el combate a la pobreza y la erradicación del hambre en los segmentos más vulnerables de la población mexicana, proporcionando servicios de promoción del desarrollo humano y social, educación nutricional y apoyos a proyectos productivos generadores de ingresos, con base en una metodología que implica el uso de herramientas y procesos que alientan el involucramiento y empoderamiento social. Dichos esfuerzos

involucran temas necesarios e inaplazables: reducir el impacto sobre nuestros recursos naturales; atender el tema de la disponibilidad del agua y su aprovechamiento; el uso de la tecnología para aumentar la productividad y capacitación para la generación de ingresos, entre otros que de manera integral, son primordiales para la sostenibilidad de los proyectos.

De manera especial, se destaca el fortalecimiento de la estrategia y la metodología, mejorándose las herramientas para una mayor sostenibilidad de los proyectos y el acceso a los mercados, la concurrencia institucional y la mejora de la inclusión al PESA de mujeres, jóvenes e indígenas. Durante este año, se fortalecieron las capacidades de las agencias de desarrollo en la atención de la perspectiva de género, mediante la formación de más de 500 facilitadores, con la finalidad de llegar a 70,000 familias a través de 3000 talleres comunitarios.

La mayor parte del éxito del PESA radica en la metodología utilizada, diseñada por la FAO y en constante evolución gracias a la retroalimentación constante de los agentes de desarrollo rural, que son el primer contacto del PESA con la población y sus acompañantes comprometidos. Recordemos que más allá de lo técnico, estos programas tienen al ser humano como eje central, su desarrollo y calidad de vida. Los agentes de desarrollo rural y los beneficiarios caminan juntos, y llevan a buen término los proyectos para bien de las comunidades. Cada eslabón del PESA tiene una importancia clave para el bienestar social, y sin los agentes de desarrollo rural no se concreta el círculo virtuoso necesario.

La experiencia acumulada del PESA a lo largo de los años, en torno a la forma de trabajo de las y los facilitadores, se encuentra sistematizada y estructurada en un manual metodológico denominado: Metodología PESA México. Manual para agentes de desarrollo rural. Implementación de estrategias y proyectos para la pequeña agricultura en zonas rurales marginadas (92 pag.) y se puede consultar en la siguiente liga: <http://www.fao.org/3/a-i5507s.pdf>.





**HISTORIAS
DE ÉXITO**
DE PEQUEÑOS PRODUCTORES

PESA | PROYECTO ESTRATÉGICO DE SEGURIDAD ALIMENTARIA
